

Trayectorias de mujeres en el deporte en Portugal: asimetrías, resistencias y posibilidades

Angelita Alice Jaeger *

Paula Botelho Gomes **

Paula Silva ***

Silvana Vilodre Goellner ****

Resumen: Fundamentada en el aporte teórico de los estudios de género, esta investigación se hizo efectiva mediante la realización de entrevistas con 21 mujeres atletas y ex-atletas que actúan en las funciones de técnicas y directoras en el deporte de Portugal. Emergieron tres unidades de significados cuyo análisis permite identificar avances en la ampliación de la participación de las mujeres en el campo deportivo aunque, para que la misma se mantenga, sea necesario que las mujeres diversifiquen funciones y acepten condiciones de trabajo diferenciadas con respecto a las ofrecidas a los hombres. Rechazando la posición de víctimas, las entrevistadas transforman las asimetrías en desafíos y sugieren acciones para incentivar, ampliar y consolidar la participación femenina en todas las esferas de competencia deportiva.

Palabras clave: Mujeres. Deporte. Identidad de género. Trabajo femenino.

1 CONSIDERACIONES INICIALES

El año de 2007 fue designado por el Parlamento Europeo y por el Consejo de la Unión Europea (UE) el «Año

* Profesora Doctora del Centro de Educación Física y Deportes de la Universidad Federal de Santa Maria. Santa Maria, RS, Brasil. E-mail: ajaeger@smail.ufsm.br

** Profesora Doctora de la Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad do Porto. Porto, Portugal. E-mail: botgomes@fade.up.pt

*** Profesora Doctora de la Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad do Porto. Porto, Portugal. E-mail: psilva@fade.up.pt

**** Profesora Doctora de la Escuela de Educación Física de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, RS, Brasil. E-mail: goellner@terra.com.br

Europeo de la Igualdad de Oportunidades para Todos».¹ Considerando la multiplicidad de culturas de la UE se propusieron varias acciones con el propósito de crear condiciones para construir una sociedad más igualitaria. En Portugal, ese tema ha sido pauta de agendas gubernamentales hace más de una década. Con el objetivo de minimizar las desigualdades en la sociedad portuguesa, en 1997, se elaboró el «Plan Global para la Igualdad de Oportunidades» y, a partir de este, en 1998, se creó la Comisión para la Igualdad y para los Derechos de las Mujeres. En 2003, se lanzó el II Plan Nacional para la Igualdad² y, en marzo de 2007, el Consejo de Ministros determinó la elaboración de un nuevo conjunto de acciones, compuesto por los III Plan Nacional para la Igualdad de Género, III Plan Nacional contra la Violencia Doméstica y I Plan Nacional contra el Tráfico de Seres Humanos.

No se puede negar que esas acciones se constituyen en avances para una mayor democratización de la sociedad portuguesa. Sin embargo, según Pinto (2007), ante los demás países de la UE, Portugal sigue estando en un nivel inicial de inversiones en lo que atañe a proyectos para promover la igualdad de oportunidades, reduciendo su acción a la elaboración de leyes, lo que no asegura la operación de los cambios necesarios en la histórica asimetría entre hombres y mujeres.

Esas asimetrías son señaladas y estudiadas en diferentes instancias sociales. El deporte se constituye en uno de los espacios en los que las desigualdades entre hombres y mujeres siguen siendo acentuadas. En función de eso, hace seis décadas, se puede registrar, en el ámbito internacional, la promoción de conferencias, debates y encuentros³ en los

1 Decisión n. 771/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, del 16 de mayo de 2006, que instituyó 2007 como el Año Europeo de la Igualdad de Oportunidades para Todos (2007). Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/smartapi/cgi/sga_doc?smartapi!celexplus!prod!DocNumber&lg=pt&type_doc=Decision&an_doc=2006&nu_doc=771> Consultado el: 24 abr. 2007.

2 Disponible en: <<http://cidm.madbug.com/?TopLevelID=7>>. Consultado el: 25 abr. 2007.

3 Ejemplos: Congresos de la Asociación Internacional de Educación Física y Deporte para Muchachas y Mujeres; Conferencias Mundiales de la ONU sobre/para las Mujeres; Conferencia Árabe sobre Mujeres y Deporte; Conferencias Internacionales Mujeres y

cuales se discute la situación de las mujeres en el deporte. A partir de esas discusiones se produjeron documentos⁴ que incentivan la elaboración y la puesta en operación de estrategias para eliminar las diferencias entre hombres y mujeres en el acceso al deporte, ampliando la inserción y la participación de las mismas en los diferentes espacios y funciones que lo estructuran, ya sea en el ámbito del ocio, ya en el de la educación o del alto nivel. Entre esos documentos, la Declaración de Brighton,⁵ elaborada en 1994, figuró como uno de los más importantes, visto que estimulaba la corrección de distorsiones en el deporte por medio de acciones de incentivo al aumento de la participación de las mujeres en todos los «niveles, funciones y esferas de la competencia». El Comité Olímpico Internacional (COI), al tomar conocimiento de esa Declaración, decidió, ese mismo año, que uno de los objetivos de todas las instituciones que actuaban de acuerdo a sus normativas debería ser componer sus órganos ejecutivos con, por lo menos, un 10% de mujeres hasta el año 2000 y un 20% hasta el año 2005. Decidió, asimismo, realizar la Conferencia Mundial Mujeres y Deporte cada cuatro años, con el propósito de acompañar el despliegue de acciones en ese sentido, estableciendo metas centralizadas en la «mejora de la situación de las mujeres en el deporte», ampliando su campo de actuación y posibilitando que las mujeres elevasen sus niveles de intervención (CARVALHO; CRUZ, 2007).

Deporte; Congreso Panamericano de Educación Física, Deporte y Recreación para la Mujer, entre otros/as (CARVALHO; CRUZ, 2007).

4 Ejemplos: Carta Europea del Deporte para Todos (1976); Carta Internacional de la Educación Física y del Deporte (1981); Consejo Europeo - Resolución sobre la mayor participación de las mujeres en el deporte (1981); Unión Europea - Resolución del Parlamento Europeo sobre la Mujer y el Deporte (1987); Declaración de Brighton (1994); Declaración y Plataforma de Acción de Pequín; Resolución de la 1ª Conferencia Mundial del Comité Olímpico Internacional sobre Mujeres y Deporte (1996); Resolución europea sobre la prevención del acoso y abuso sexual sobre mujeres, jóvenes y niños en el deporte (2000); Recomendación 1701 - Discriminación sobre las mujeres y muchachas en las actividades deportivas (2005), entre otros (CARVALHO; CRUZ, 2007).

5 La Declaración de Brighton fue aprobada por las/los 280 delegadas/os de 82 países que representaban organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, comités olímpicos nacionales, federaciones nacionales e internacionales e instituciones de enseñanza y de investigación de todo el mundo (CARVALHO; CRUZ, 2007).

Aunque esa haya sido una acción propositiva de gran importancia, poco o casi nada se hizo en Portugal, pues el Comité Olímpico del país ni siquiera acogió las recomendaciones de la COI (CRUZ, 2001). También se observan resultados poco animadores en investigaciones que señalan que, en Portugal, las mujeres están subrepresentadas en el deporte, son poco incentivadas a practicarlo y a permanecer en el área, reciben premios inferiores a los de los hombres y tienen poco acceso a los cargos directivos y espacios reducidos en los medios de comunicación (MARIVOÉT, 2001, 2003; SILVA; CARVALHO, 2001; SANTOS, 2001; RIBEIRO, 2006; CRUZ, 2007). En el contexto de los Juegos Olímpicos Modernos, la participación de atletas portuguesas no ha expresado significativo aumento. En Barcelona (1996), participaron 24 atletas; en Sídney (2000), 13; en Atenas (2004), 17. Todo indica que ese escenario no se modificará para 2008 (Pequín). Según Cruz, Silva y Botelho (2006), los nuevos proyectos «Pequín 2008» y «Esperanzas Olímpicas» poco apuntan a grandes transformaciones en el deporte de Portugal. Además, el país figura en la comunidad europea como la nación que presenta «el menor índice de participación femenina en el deporte, ya sea como practicante, ya en la esfera de decisión» (GRAÇA, 2006, p. 12).

Teniendo en cuenta esos datos, es posible verificar que la situación de las mujeres en el deporte portugués emerge como un espacio discriminado por género en lo que atañe al acceso y a la permanencia en el deporte, tanto como atletas como en el dominio de la gestión. Asumimos las palabras de Hall (1990) cuando dice que el deporte es históricamente producido, socialmente construido y culturalmente definido y que, por eso mismo, es un lugar que se puede transformar. Desde esa perspectiva, argumentamos que las acciones individuales de muchas deportistas, los movimientos de mujeres y las estudiosas del feminismo han denunciado, cuestionado y sacudido el dominio masculino en el deporte.

Ese conjunto múltiple de acciones está, poco a poco, transformando las relaciones de género en ese contexto.

Considerando que el deporte es un lugar privilegiado para examinar las relaciones de género, esta investigación tiene como objetivo analizar las condiciones de actuación de mujeres atletas y ex-atletas que ocupan funciones técnicas y directivas en el deporte en Portugal. Esa temática se justifica: a) por la carencia de investigaciones sobre esa temática en Portugal; b) por el amplio conjunto de resoluciones y recomendaciones que inciden sobre el deporte en dicho país; c) por las dificultades de las instituciones gubernamentales en poner en operación acciones que busquen acabar con las desigualdades de género en el deporte; d) por la percepción de que, a pesar de todas esas trabas, las mujeres borran fronteras, transponen barreras, enfrentan desafíos y luchan para ampliar su participación en los diferentes niveles, esferas y funciones deportivas.

2 DECISIONES METODOLÓGICAS

Esta investigación se caracteriza como cualitativa, visto que «permite al investigador la descripción e interpretación de las representaciones y de los significados que un grupo social da a su experiencia cotidiana» (MOLINA NETO, 1999, p. 12). Para recoger la información, optamos por la entrevista semiestructurada,⁶ por tratarse de un instrumento que permitió conocer los aspectos de la vida privada y profesional de las mujeres investigadas. La entrevista fue organizada a partir de un guión de ítems en la forma de una guía de frases que fueron tomadas como recordatorios, con el objetivo de monitorizar el desarrollo de la entrevista (GASKELL, 2000).

6 Según Trivinos (1987, p. 146), por entrevista semiestructurada se entiende, en general, aquella «que parte de ciertos cuestionamientos básicos, apoyados en teorías e hipótesis que interesan a la investigación y que, en seguida, ofrecen amplio campo de interrogativas, fruto de nuevas hipótesis que van surgiendo a medida que se reciben las respuestas de los informantes».

Esa flexibilidad en el guión permitió que las entrevistadas⁷ y las investigadoras pudieran explorar mejor los temas que emergían en el transcurso de las entrevistas, sin, por eso, perder su foco. Todas las entrevistas fueron realizadas cara a cara, tras consentimiento informado, fueron grabadas y, posteriormente, transcritas en un registro informático.

Considerándose el objetivo de esta investigación, fueron seleccionadas 21 mujeres⁸ que estaban actuando en el deporte en Portugal en las funciones de entrenadora, coordinadora deportiva, árbitra, oficial de mesa, dirigente y directora técnica.

Para sistematizar el material empírico, se utilizó el programa QSRNvivo, el cual ayuda en la organización y archivo de textos, pero que no debe confundirse con un instrumento de análisis de datos, como lo advierte Kelle (2000). Nos sumergimos en el material recogido, buscando atribuirle sentido, como lo sugiere Patton (2002). En la lectura y análisis de las entrevistas, se observó que algunos temas eran recurrentes: estos se constituyeron como unidades de análisis. Resumidas en pequeñas frases, esas unidades expresaron el foco sobre el cual se organizaron las intervenciones de las mujeres entrevistadas. Se destacaron tres ejes: a) las múltiples trayectorias de las mujeres en el deporte; b) las asimetrías y los obstáculos vividos por las mujeres en el deporte; c) las resistencias y las sugerencias de las mujeres para las mejoras en el deporte en Portugal.

En los caminos transitados durante los análisis de las fuentes empíricas, esos temas se entrecruzan, como «[...] si hubiera un pasaje de un término por dentro del otro, pasando por los poros del otro, cada cual reenviando al otro sin cesar»

7 La identidad de las entrevistadas fue preservada; las participantes son identificadas en el texto a partir de su función en el deporte portugués.

8 Esas mujeres participaron de un proyecto intitulado «Actuar para Cambiar», promovido por la Associação Portuguesa Mulheres e Desporto (Asociación Portuguesa Mujeres y Deporte) - APDM y financiado por el Fondo Social Europeo. Disponible en: www.mulheresdesporto.org.pt

(CHAUÍ, 2002, *apud* FISCHER, 2005, p. 138), produciendo la emergencia de las unidades de análisis y sus desdoblamientos.

3 LAS MÚLTIPLES TRAYECTORIAS DE MUJERES EN EL DEPORTE EN PORTUGAL

La primera categoría que emergió del análisis de las entrevistas se constituyó en torno a las múltiples vivencias que las mujeres acumularon en años de inserción en el deporte. Las trayectorias que transitaron son diversificadas y varían tanto en lo que se refiere a las diferentes prácticas corporales y deportivas vividas como en cuanto a las posiciones y funciones ocupadas por cada una de ellas en el ámbito de la organización deportiva. Esa multiplicidad explícita de trayectorias indica que la inversión en el deporte no se construye solo con victorias, éxitos, fama y dinero, sobre todo en el caso de las mujeres. Ellas necesitan crear alternativas para enfrentar las dificultades de modalidades no siempre valorizadas, incorporar los cambios, convivir con la falta de inversiones y aprender a negociar su permanencia en el interior de un campo fecundo de contradicciones.

Las entrevistas apuntan que muchas de esas mujeres vivieron diversas y diferentes inconstancias, dudas y barreras en el deporte. Todas mencionan la inserción en las prácticas corporales y deportivas a partir de la identificación con alguna modalidad en especial, lo que podía suceder tanto en la escuela como en clubes deportivos, a los que generalmente concurrían los familiares. Esas mujeres, aún niñas, circularon entre modalidades y/o clubes hasta alcanzar resultados que les aseguraran una mayor permanencia en un determinado lugar y/o modalidad. En ese sentido, sus vivencias en el deporte son plurales y muchas de ellas invirtieron en más de una modalidad deportiva en su trayectoria de atletas. Esas mujeres son ex-atletas o están compitiendo en el balonmano, *wakeboard*, judo, gimnasia artística, atletismo, baloncesto, hockey sobre patines, fútbol de salón y natación. Algunas

llegaron a los niveles olímpicos, otras disputaron juegos o siguen haciéndolo en competiciones de nivel internacional, nacional y regional.

La inestabilidad profesional de la vida de las atletas emergió en diferentes lugares e intervenciones; esa inestabilidad aumentó la circulación de esas mujeres en diferentes clubes en el deporte de alto rendimiento. Algunas de ellas perdieron sus espacios de entrenamiento porque los directores de las instituciones decidieron cerrar las puertas del club, acabar con la modalidad femenina para invertir en la masculina o prefirieron invertir en otro deporte que, en aquel momento, fuera más rentable.

Entre las diferentes dificultades relatadas por las entrevistadas, la necesidad de trabajar para mantener sus gastos de entrenamiento fue la más recordada, pues exigía de ellas una inversión de tiempo y dedicación en otras áreas y funciones en el deporte, además de los entrenamientos con sus equipos. Muchas de ellas no lograban cubrir sus gastos con lo que ganaban compitiendo y, por eso, trabajaban para tener condiciones financieras mínimas para seguir con los entrenamientos, pagar desplazamientos, adquirir artículos deportivos y también cubrir gastos propios de supervivencia. Esa situación es observada tanto en las entrevistas de las ex-atletas como en las intervenciones de las que están compitiendo actualmente. Algunas de ellas narran que asumían diferentes funciones deportivas, entrenaban equipos infantiles masculinos y femeninos, arbitraban partidos, organizaban competiciones, impartían clases en escuelas, entre otras tantas posibilidades, para mejorar las condiciones salariales. Esa situación parece ser diferente a la experimentada por los entrenadores hombres. De acuerdo a una de las entrevistadas:

Una hora y media de entrenamiento, llego 15 minutos antes al entrenamiento y salgo 15 minutos después, es media hora más, eso da dos horas más por semana. Es poco, se gana poco. No hay comparación lógica (con el

masculino), lo digo así y de todas formas la mayoría no gana nada del fútbol de salón femenino (Atleta y entrenadora de fútbol de salón).

Es esa interacción entre las actividades deportivas y las demás funciones ejercidas en el deporte la que abre camino para que las mujeres sigan actuando en ese campo. Las entrevistas indican que la permanencia de aquellas mujeres en el escenario deportivo se construyó en el medio de muchos cruces y cambios de dirección. Sobre todo, la familiaridad y el gusto por la práctica deportiva fueron los elementos decisivos para la continuidad de sus vínculos con el deporte.

Cuando enfocamos las modalidades y las funciones desarrolladas en ese campo, observamos que, en la mayor parte de los casos, no hay una linealidad entre la vida de atleta y la carrera profesional de las mujeres entrevistadas. En otras palabras, difícilmente ellas son ex-atletas de una modalidad y, después, entrenadoras o dirigentes de esa misma práctica deportiva. Lo que vemos, por ejemplo, son: ex-atleta de balonmano y entrenadora de fútbol; atleta de *wakeboard* y entrenadora y coordinadora de rugby; ex-atleta de atletismo y dirigente de natación, etc. Esos desplazamientos entre modalidades y/o funciones marcan profundamente la actuación profesional de las mujeres en el deporte en Portugal.

Isabel Cruz (2001) resalta que, a pesar de las constantes presiones ejercidas por la *Associação Portuguesa Mulheres e Desporto* (Asociación Portuguesa Mujeres y Deporte) sobre el gobierno portugués, las dificultades mencionadas por las mujeres en el deporte son las mismas de hace décadas. La falta de inversiones en el deporte, la ausencia de reconocimiento y visibilidad y, asimismo, situaciones de desigualdades entre las mujeres y los hombres —situaciones también puestas de manifiesto por esta investigación— siguen marcando acentuadamente el deporte de Portugal. Esa realidad apunta a la comprensión de que esas dificultades no son momentáneas, sino que acompañan las trayectorias de las entrevistadas. Veamos algunos ejemplos:

Empecé en el tenis a los 10 años. Me dijeron que, por ser una chica, no podía practicar tenis porque no tenía posibilidades... Entonces, decidí ir al baloncesto. Dijeron que no tenía grandes hipótesis por ser mujer. A esa altura, andaba con dos chicos más y ellos se quedaron y yo me vine (Ex-atleta y entrenadora de baloncesto).

Creo que, en términos de reconocimiento del trabajo, los hombres, las instituciones tienen más dificultad, en la distribución de premios, de reconocer que las mujeres hicieron un buen trabajo. Hasta hoy nadie lo ha reconocido. La Asociación de Natación do Porto hace una entrega de premios todos los años y nunca fuimos contempladas con eso (Ex-atleta de atletismo y dirigente de natación).

Al decidir dar continuidad a su vida profesional en el deporte, las mujeres se adentraron en espacios en los que los hombres eran mayoría absoluta, derribando barreras y transponiendo fronteras culturalmente erguidas entre los sexos. Ser atleta, especialmente de fútbol, de hockey sobre patines y de judo, por ejemplo, exigió de esas mujeres más que el aprendizaje del gesto técnico: demandó cierta desobediencia y coraje para avanzar algunos límites que fueron históricamente determinados para las mujeres, en esos y en tantos otros lugares. Así, ellas pusieron de manifiesto que, a pesar de la dificultad que implica transitarlos, es posible transformar esos caminos.

4 DE LAS ASIMETRÍAS Y DE OTROS OBSTÁCULOS

El análisis de las entrevistas permitió verificar que, a pesar de que algunas mujeres tenían una larga historia en el deporte portugués, ninguna de ellas llegó a ocupar posiciones de mando en las altas esferas del deporte nacional. Solo dos asumieron el lugar de dirigente: una ejerció el cargo de presidenta de un club de natación exclusivamente femenino y

la otra actuó como vicedirigente de un club mixto de baloncesto.

Transcurrida más de una década desde la Declaración de Brighton, parece que aún falta mucho para alcanzar las metas estipuladas por el COI para la participación de las mujeres en los Comités Olímpicos. Verificamos que, de las 28 Federaciones vinculadas al Comité Olímpico de Portugal,⁹ solo dos son presididas por mujeres. Además de esas, existen 31 Federaciones no Olímpicas y en tan solo una de ellas aparecen mujeres en cargos de gestión.

Esa situación no es exclusiva de la sociedad portuguesa. En Alemania, Pfister y Radtke (2007) muestran que el 96% de las presidencias de las Federaciones son ejercidas por hombres, los cuales también ocupan más del 80% de las posiciones importantes en el deporte de alto nivel y en la estructura financiera. Entre los aspectos que limitan la participación femenina en el liderazgo de organizaciones deportivas, figuran: la ausencia de un estrecho vínculo con el deporte, falta de prestigio profesional fuera del deporte, familia que no apoya su involucración con el deporte y compañero e hijos/as no involucrados con el campo deportivo. Esos aspectos guardan semejanzas y refuerzan algunos de los motivos mencionados por las entrevistas cuando hablaron de las dificultades que produce la involucración con el deporte en sus vidas.

Es muy difícil ser mujer, porque tiene una actividad normalmente laboral y tiene hijos, la mayor parte de las veces, y tiene la vida doméstica. Lograr conciliar todo eso es muy difícil, sobre todo si el marido no está vinculado al deporte o está ejerciendo un cargo en el deporte (Ex-atleta de atletismo y dirigente de natación).

9 Datos disponibles en: <http://www.comiteolimpicoportugal.pt/conteudo.php?page=federacoes>. Consultado el 12 nov. 2007.

Me parece extraño, no solo que existan pocas mujeres, sino también que haya pocas mujeres que se impongan y quieran asumir este tipo de papel (dirigente de deporte). Creo que nuestra generación aún no está preparada para asumir este cargo a causa de que vivimos aún en un mundo machista (Ex-atleta de natación y dirigente de baloncesto).

Si, por un lado, la dificultad de conciliar el deporte y la vida familiar es un obstáculo que las mujeres deben transponer, por otro lado, muchas veces es la misma mujer la que, ante las difíciles condiciones de actuación en ese campo y presionada por los tradicionales espacios que le son reservados, decide abandonar el deporte e invertir en otra carrera profesional. Según Shaw (2007), en el medio empresarial, las mujeres son señaladas como más eficientes en trabajos con prácticas cooperativas y en consultorías y como hábiles en negociaciones; sin embargo, esas potencialidades no son valorizadas en el ámbito de la administración deportiva. En cambio, la fuerza, la agresión y la competición, que son asociadas al éxito en las carreras de los hombres atletas, son tomadas como requisitos indispensables para el mando de las organizaciones deportivas.

No es solo en los altos puestos de la administración del deporte que el número de mujeres es reducido; también lo es en la función técnica, ya sea en equipos masculinos o femeninos, sobre todo en el deporte de rendimiento. Para Mourão (2003), la resistencia masculina al trabajo técnico de la mujer, los viajes para participar en competiciones, los largos períodos de entrenamiento y la dificultad para administrar el espacio doméstico son algunos de los elementos que influyen en el hecho de que la mujer no desee «entrar en el espacio competitivo de alta performance». Fasting (2001) cree que la existencia de más hombres que mujeres en la función técnica se debe a que el sistema de las relaciones sociales tradicionalmente construido aún separa los trabajos adecuados a los hombres y aquellos destinados a las mujeres. Además, la representación del deporte como un territorio en el que los

hombres producen y demuestran su masculinidad favorece la percepción, fácilmente identificada en el plano del sentido común, de que los entrenadores generalmente son hombres, lo que acaba por producir ciertos cuestionamientos acerca de las competencias de las mujeres en esa posición. Narran las entrevistadas:

Tuve un conflicto con un padre. Fue una de esas cosas que solo pasando por la situación. Es que había reglas en un entrenamiento que había que cumplir. Él me insultó por haber hecho aquello..., después dijo que yo debería estar en casa y lavar vajilla y esas cosas. Y yo ok, no le respondí (Atleta y entrenadora de fútbol de salón).

Por la experiencia que tengo de ya haber entrenado, al comienzo se escuchan aquellas risitas y no sé qué más y una se da cuenta de ciertas cosas diferentes, «¡Ah, una chica!» e intentan pasarte por arriba. Pero si tú logras imponerte, cambian pronto. En el hockey es más fácil para el hombre hacer carrera que para la mujer (Atleta y entrenadora de hockey sobre patines).

Por medio de esas declaraciones, es posible identificar que hay una acentuada dificultad en el acceso de mujeres al trabajo técnico en deportes que, desde hace mucho tiempo, pertenecen a la esfera masculina. De cualquier manera, tanto en deportes tradicionalmente representados como masculinos (fútbol) como en los deportes vistos como femeninos (gimnasia artística), encontramos hombres ocupando la posición de entrenador del equipo o de atletas principales. Las entrenadoras ocupan posiciones secundarias, responsabilizándose por los equipos infantiles y/o juveniles. Ese contexto corrobora los análisis desarrollados por Shaw (2007) cuando explicita que, en buena medida, el trabajo vinculado al entrenamiento para la competición está asociado a la masculinidad, mientras la enseñanza de habilidades deportivas volcadas hacia un carácter más pedagógico se vincula a la femineidad. Esas representaciones han producido

y reafirmado históricamente las asimetrías entre mujeres y hombres en el deporte.

Aunque algunas de las entrevistadas hayan participado como atletas en competiciones internacionales, incluso en los Juegos Olímpicos, ninguna de ellas ha actuado como entrenadora de equipos de alto rendimiento. Ese parece ser un espacio reservado a los hombres, ya sea porque muchas mujeres no osan luchar por él, ya sea por el hecho de que no alcanzan los niveles de técnica, conocimiento y experiencia necesarios para hacerlo. Aunque no existan impedimentos escritos ni legislaciones que impidan a las mujeres ascender en la carrera deportiva, algunas barreras, aunque invisibles, dificultan esa transposición (PFISTER; RADTKE, 2007).

Según las entrevistadas, el acceso de las mujeres al entrenamiento de los equipos de alto nivel en Portugal aún se caracteriza como un obstáculo que deben transponer, dado que son los hombres los que son invitados a entrenar los equipos. Tan pronto uno de ellos se destaca, inmediatamente es llamado para entrenar un equipo masculino, lugar privilegiado en el que se tienen las mejores condiciones de trabajo y mejores salarios. Otra situación de desigualdad referida por las mujeres dice respecto a la desvalorización del deporte femenino en comparación con el masculino y a la posición secundaria ocupada por ellas en la organización deportiva. Los trechos citados a continuación enuncian esas cuestiones.

Él empezó en el femenino, a cierta altura logró, por lo que hizo en el femenino, reconocieron su calidad y lo invitaron al masculino, realmente es un técnico habilitado y tiene nivel 4 para fútbol de salón, es profesor de Educación Física y quería algo más y no podía crecer dentro del femenino. Entonces, ¿qué sucede? Los entrenadores más cualificados se van al masculino (Atleta y entrenadora de fútbol de salón).

A cierta altura, fui invitada a ser directora ejecutiva del club. A esa altura, era solo

jugadora y tenía la escuela de deporte y me invitaron a ser directora ejecutiva del club, pero mantenía las mismas funciones. O sea, ganaba lo mismo que en la escuela de deporte, pero tenía muchas más funciones y había otro sujeto que sería director ejecutivo, que era un sujeto que ya estaba allá hacía muchos años y la edad era un puesto a aquella altura. Y nuestras funciones estaban equiparadas y ellos propusieron que yo siguiera con 80 mil escudos por mes y él ganase 200 mil y algo (Ex-atleta, ex-entrenadora y coordinadora de balonmano).

Las entrevistas indican, asimismo, que las diferencias entre los hombres y las mujeres son evidentes no solo en los clubes, sino también en las Federaciones, que invierten más en los equipos masculinos que en los femeninos. Ese desequilibrio ha producido un movimiento circular y difícil de romper. En otras palabras, la mayor inversión en los equipos/atletas masculinos posibilita mejores resultados, lo que, a su vez, atrae visibilidad en los medios de comunicación, llamando la atención de patrocinadores; estos, entonces, invierten más dinero en los equipos y/o atletas, que, así, tienen mejores condiciones de entrenamiento y reciben los mejores salarios. En fin, son innumerables los factores que, una vez reunidos, favorecen a los hombres en el sistema deportivo portugués. En las palabras de una de las entrevistadas:

Si hubiera condiciones en el femenino como las hay en el masculino seguramente ellas invertirían mucho más, porque conozco a muy buenas atletas que dejaron de jugar porque simplemente tienen que invertir en la profesión o en los estudios... los mejores entrenadores, quién quiere andar en el femenino, que está en una situación de esas (Ex-atleta, ex-entrenadora y coordinadora de balonmano).

En sus narrativas, las mujeres resaltaron que el escaso reconocimiento profesional no se da solo con relación a los bajos salarios que cobran la mayoría de las veces, sino que

también aparece en la diferenciación de los valores de los premios conquistados en diferentes modalidades y niveles deportivos. Al analizar esa diferenciación, Santos (2001) afirma que, en ese caso, hay una violación de los derechos de igualdad inscritos en la propia Constitución portuguesa y también exigidos en la Declaración de Brighton. Apoyándose en esa evidencia, sugiere que se implante en la sociedad portuguesa una «acción positiva» a favor de mujeres que, aun ante condiciones adversas, alcanzan reconocimiento internacional como el equipo masculino. Al poner en funcionamiento acciones de esa naturaleza, la autora cree que se estarían corrigiendo siglos de desigualdades. Aunque esa sugerencia pueda producir controversias, cabe resaltar que su emergencia se da exactamente por la existencia de una profunda desigualdad en las condiciones de entrenamiento y trabajo de hombres y mujeres en el deporte, sobre todo en los recursos que se aplican a favor de unos y de otras. Dificultades como esas han inviabilizado la permanencia de muchas mujeres en el campo deportivo, las que, ante condiciones tan adversas, abandonan ese espacio para buscar mejores condiciones de trabajo, reconocimiento profesional y remuneración compatible con su función en otras áreas.

Además de esos aspectos, las entrevistadas mencionaron que la estrecha relación del deporte con la juventud, el matrimonio y la decisión de apostar en una vida familiar en la que el deporte no tiene lugar, así como la dificultad para conciliar el estudio con los entrenamientos y la baja remuneración, también influyen en las decisiones de las mujeres de permanecer o abandonar ese campo profesional. Ribeiro (2006, p. 114) afirma que también inciden sobre las mujeres en el deporte «menor valor de los premios deportivos o ausencia de ayudas/remuneraciones para las mujeres atletas o peores salarios para las entrenadoras en comparación con los de sus colegas».

El deporte es un campo extremadamente jerarquizado y masculinizado. Sobre todo, se caracteriza por profundas desigualdades de género, siendo la mujer la principal

penalizada. A pesar de ese amplio conjunto de asimetrías vivido por las mujeres en el deporte, emergen nuevas posibilidades en el horizonte, posibilidades de que las mujeres sean sujetos de sus propias posiciones y conquistas, pues perciben que, en ese juego de poderes, el deporte es un territorio en construcción, razón por la cual luchan para participar activamente de él y, por qué no, ¡conquistarlo!

5 ENTRE RESISTENCIAS Y SUGERENCIAS DE MEJORAS EN EL DEPORTE

A pesar de que el análisis de las entrevistas apunta de forma recurrente a situaciones asimétricas entre hombres y mujeres en el ámbito del deporte, en general, las entrevistadas no se posicionaron como víctimas de un sistema que está notablemente dominado por los hombres. En sus narrativas, emergieron estrategias particulares de resistencia volcadas a conquistar espacios o a asegurar los que ocupan. «Resistencia» es entendida aquí a partir de la teorización de Michel Foucault (2005, p. 91), sobre todo, cuando el autor afirma que «donde hay poder hay resistencia». Esta, al emerger, produce desplazamientos, rupturas y cambios que apuntan a transformaciones en los modos de producir y constituir el deporte; por sobre todo, abre nuevas posibilidades en las relaciones entre hombres y mujeres en dicho campo.

Considerando el presupuesto de que las experiencias de hombres y mujeres están ancladas en vivencias anteriores, coincidimos con Markula (2005, p. 5) cuando sugiere que las resistencias de las mujeres a las situaciones de opresión están directamente conectadas a las «estructuras específicas de sus identidades de género», que son constituidas en consonancia con las diferentes instancias sociales. En ese sentido, acogemos intervenciones de algunas entrevistadas que señalaban que la sociedad portuguesa aún era tradicional, lo que, de cierta manera, dificultaba aún más sus inserciones en el deporte. Al rechazar la posición de víctimas, esas mujeres

asumen los riesgos y las osadías de trazar sus propios caminos, como se constata a continuación:

[Y preguntaban] [...] en serio, «¿juegas al hockey? ¡Ay, un deporte tan violento para una chica!» Pero es siempre así, constantemente. Porque es una modalidad en la que las personas creen que hay mucha agresividad, mucha rudeza y no ven eso como femenino (Atleta y entrenadora de hockey sobre patines).

Escucho comentarios, pero son bromas o, mejor dicho, quiero creer que son bromas. Para ellos, el hombre es el macho, el mujeriego al que no le importa que le pongan diferentes nombres, y la mujer tiene que sensibilizarse cuando la llaman de determinadas formas. ¡Yo no me sensibilizo, ni tengo que hacerlo! Es muy cómico, te juro, ¡hay situaciones en las que una persona está allí y te dan ganas de reír! Y siendo mujer y sabiendo que hay pocas, más gracia te causa, o sea, la asistencia puede intentar eliminar cada vez más las pocas mujeres que hay en el deporte, pero conmigo no lo logra (Ex-atleta, ex-entrenador y árbitra de hockey sobre patines).

Debido a que vivimos todavía en un mundo machista, a veces las mujeres, por naturaleza y por cuestiones culturales, no sienten aquella motivación para lograrlo y, después, si se da, no quieren arriesgar, dar aquel paso sin tener confianza en ellas mismas. No se arriesgan a dar aquel primer paso y realmente poder mostrar [...] nosotras somos capaces, entonces, nosotras no somos diferentes de nadie (Ex-atleta de natación y dirigente de baloncesto).

Observamos, asimismo, en esas narrativas, que no se hace mención a grandes rupturas o profundas transformaciones, sino a pequeñas resistencias repartidas en la vida diaria de esas mujeres, o sea: dar un paso en dirección a lo desconocido, osar en lo que se hace, mantenerse firme en

sus decisiones, hacerse oír en reuniones de las Federaciones o clubes, ignorar ofensas, trabajar más que muchos hombres, hacer de la discriminación un estímulo para la superación. Esas son, entre otras tantas, estrategias encontradas por las mujeres para resistir a las constantes presiones a su permanencia en el deporte. Foucault (2005) nos recuerda que difícilmente suceden «grandes rupturas radicales», verdaderas revoluciones de valores, de comportamientos y de la propia vida de los individuos; lo más común es que encontremos las pequeñas resistencias que se muestran posibles y necesarias en aquel momento en particular de acuerdo a sus condiciones de posibilidad.

En las entrevistas, ocho mujeres mencionaron algún momento que consideraron de resistencia, lo que no implica afirmar que las demás entrevistadas no la produzcan en sus vidas. Tal vez, en el momento de la entrevista, se les haya escapado ese recuerdo. El reconocimiento de las desigualdades es uno de los factores que impulsaron la lucha por mejores condiciones y valorización de su trabajo y por la ampliación de su participación en las distintas esferas del deporte. Las entrevistadas señalaron que sus batallas, ante todo, son personales y, posteriormente, asumen la esfera pública y colectiva:

Y, de hecho, es verdad: las personas son las que no se proponen las cosas. Yo me propuse y las personas me invitaron, enfrente los desafíos, yo misma me propongo los desafíos porque no veo diferencias. Es obvio que existen algunos tipos de obstáculos que tengo que enfrentar y que los chicos no, pero estoy dispuesta a eso, estoy dispuesta a ir a la lucha por ellos. Creo en lo que hago y creo que toda competencia crea su espacio (Atleta y entrenadora de fútbol de salón y fútbol).

Ahora, en términos del mundo de la natación, al comienzo nos miraban (dos dirigentes) como a sapos de otro pozo, dos seres extraños, porque era un mundo muy de hombres, entrenadores, dirigentes. Mujeres

éramos las primeras y ¡justo dos! ¡Todavía vienen de a pares! (risas) Las mujeres están aquí empezando a entrar (Ex-atleta de atletismo y dirigente de natación).

Resistir en un territorio habitualmente no conjugado en lo femenino produjo efectos en el ámbito de las representaciones de género asociadas al deporte. Al ampliar su inserción en el deporte, las mujeres desplazaron representaciones que naturalizaban ese campo como un territorio en el que se comprueba la masculinidad, fracturando esa noción y borrando esas fronteras. Aunque sea de sentido común considerar que el deporte no es más un espacio exclusivamente masculino, aún dista mucho de ser un territorio pleno de igualdades de oportunidades. En ese sentido, es necesario reconocer que las luchas femeninas en el ámbito del deporte son constantes y que los enfrentamientos son diarios, dadas las desiguales relaciones de género que existen en él. Por esa razón, solo el hecho de que las mujeres permanezcan en el deporte ya denota una acción de resistencia. Se nota que algunas barreras han sido traspasadas, pero aún queda mucho por hacer.

En esa dirección, las entrevistadas sugieren acciones que creen imprescindibles para la ampliación de la inserción y participación de las mujeres en los varios niveles del deporte en Portugal; entre las más recurrentes, figuran: exigir que los clubes deportivos inviertan también en la formación deportiva de las chicas; incentivar juegos educativos entre chicos y chicas, sobre todo en las categorías infantiles y juveniles; hacer el seguimiento e incentivar la larga permanencia de las chicas en el deporte; invertir macizamente en la ampliación de oportunidades de práctica deportiva para todas las mujeres; incentivar el perfeccionamiento profesional de las mujeres, promoviendo cursos de arbitraje, entrenamiento y gestión deportiva y acompañando los problemas vividos por ellas en esas situaciones profesionales; incentivar la presencia de la mujer en equipos de arbitraje de todas las modalidades deportivas; incentivar a las mujeres a aspirar al entrenamiento

de equipos de alto nivel, tanto masculinos como femeninos; reconocer los esfuerzos de muchas mujeres para vencer las barreras establecidas en el deporte; exigir que los medios amplíen los espacios de visibilidad femenina en diferentes funciones y esferas deportivas. Ante esas posibilidades, ellas creen que, así se «comenzaría a crear igualdad entre hombre y mujer» (Ex-atleta y entrenadora de hockey sobre patines).

6 CONSIDERACIONES FINALES

Atentas al trabajo que aún resta por hacer, las mujeres señalaron la urgencia de transformar el deporte en un espacio más receptivo a relaciones de género más igualitarias, lo que, de cierta forma, indica que «la retórica de la igualdad», tan enfocada en diversos niveles en la Comunidad Europea, aún dista mucho de hacerse efectiva. En lo que dice respecto al deporte, Portugal se ha mostrado integrado en el escenario de las reivindicaciones que buscan ampliar la inserción femenina en diversos espacios y niveles deportivos, promoviendo la inversión en proyectos en los que la preocupación con respecto a las mujeres asume un importante lugar. Sin embargo, se desea que esas posibilidades salgan del papel y se implanten, pues la asimetrías permanecen iguales hace tres décadas. El estudio apunta que inversiones reducidas en el deporte femenino, estructura precaria, salarios y premios inferiores a los de los hombres y poca visibilidad mediática siguen caracterizando las relaciones desiguales entre hombres y mujeres en el deporte. No obstante, cada vez más mujeres han decidido invertir profesionalmente en el deporte. A pesar de todas las dificultades, ellas crean estrategias dirigidas a la ampliación de sus funciones y, así, abren espacios para una prolongada permanencia en el campo deportivo.

El estudio también señaló que muchas mujeres están rechazando la posición de víctimas en un espacio en el que la presencia masculina es sobresaliente, para asumir una actitud de resistencia, perseverando en los lugares ocupados y

llevando adelante sus objetivos. Ellas creen que las dificultades que aparecen en el deporte no son más que desafíos para sus vidas, los cuales se manifiestan dispuestas a enfrentar. Al sugerir cambios en la condición del deporte nacional, esas mujeres, una vez más, reafirman sus posiciones y desean que las políticas públicas privilegien la ampliación del acceso de las mujeres al deporte, ofreciendo mejores condiciones para prolongar su permanencia en ese campo e invirtiendo en la profesionalización en todas las esferas y niveles deportivos. Por último, esta investigación apuntó que el reconocimiento de las desigualdades es una condición central para movilizar acciones que busquen privilegiar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el deporte.

Paths followed by women in sports in Portugal: asymmetries, resistances and possibilities

Abstract: This research has been based upon the theoretical field of Gender Studies. Twenty-one female athletes and former athletes that perform technical and managerial functions in the area of sports in Portugal have been interviewed. Three meaning units have emerged. The analysis of these units has allowed the identification of developments in widening women's participation in sports, even though women have to both diversify their functions and accept work conditions that differ from those available to men. Rejecting the position of victims, the women interviewed have converted those asymmetries into challenges and have also suggested actions to encourage, widen and consolidate female participation in all levels of sports.

Keywords: Women. Sports. Gender identity. Women, working.

Trajetórias de mulheres no esporte em Portugal: assimetrias, resistências e possibilidades

Resumo: Fundamentada no aporte teórico dos estudos de gênero, esta pesquisa efetivou-se através da realização de entrevistas com 21 mulheres atletas e ex-atletas atuantes nas funções técnicas e diretivas no esporte de Portugal. Emergiram três unidades de significados cuja análise permite identificar avanços na ampliação da participação das mulheres no campo esportivo, ainda que, para que se

mantenha, seja necessário que as mulheres diversifiquem funções e aceitem condições de trabalho diferenciadas daquelas oferecidas aos homens. Rejeitando a posição de vítimas, as entrevistadas transformam as assimetrias em desafios e sugerem ações para incentivar, ampliar e consolidar a participação feminina em todas as esferas de competência esportiva.

Palavras-chave: Mulheres. Esporte. Identidade de gênero. Trabalho feminino.

REFERENCIAS

- CARVALHO, Maria J.; CRUZ, Isabel. **Mulheres e desporto:** declarações e recomendações internacionais. Lisboa: Associação Portuguesa Mulheres e Desporto, 2007.
- CRUZ, Isabel; SILVA, Paula; BOTELHO GOMES, Paula. **Deusas e guerreiras dos Jogos Olímpicos.** Porto, 2006.
- CRUZ, Isabel. Afinal, o que comemoramos. **Ex aequo**, Lisboa, n. 4, p. 7-11, 2001.
- CRUZ, Isabel. Poderosas ou sexys: imagens das atletas nos médias. *In:* AMÂNCIO, Lígia; *et al.* (Org.). **O longo caminho das mulheres:** feminismos 80 anos depois. Lisboa: Dom Quixote, 2007.
- FISCHER, Rosa M. B. Escrita acadêmica: arte de assinar o que se lê. *In:* COSTA, Marisa V.; BUJES, Maria Isabel. E. (Org.). **Caminhos investigativos III:** riscos e possibilidades de pesquisar nas fronteiras. Rio de Janeiro: DP&A, 2005.
- FASTING, Kari. Treinar: uma prática sexualmente diferenciada. **Ex aequo**, Lisboa, n. 4, p. 87-101, 2001.
- FOUCAULT, Michel. **História da sexualidade:** Rio de Janeiro: Graal, v. 1.: A vontade de saber, 2005.
- GASKEL, Gaston. Entrevistas individuais e grupais. *In:* BAUER, Martin. W.; GASKELL, George (Org.). **Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som.** Petrópolis: Vozes, 2000.
- GOMES, Euza. **A participação das mulheres na gestão do esporte brasileiro:** desafios e perspectivas. 2006. Tese (Doutorado) – Curso de Educação Física, Universidade Gama Filho, Rio de Janeiro, 2006.
- GRAÇA, Odete. A participação das mulheres nos diferentes aspectos da dinâmica desportiva. **Horizonte**, São Paulo, v.21, n.122, mar./abr. 2006.
- HALL, Ann. How should we theorize gender in the context of sport. *In:* SABO, Donald; MESSNER, Michel (Org.). **Sport, men, and the gender order:** critical feminist perspectives. Champaign: Human Kinetics, 1990.

KELLE, Udo. Análise com auxílio de computador: codificação e indexação. *In*: BAUER, Martin W.; GASKELL, George. (Org.). **Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som**. Petrópolis: Vozes, 2000.

MARKULA, Pirkko. Introduction. *In*: MARKULA, Pirkko. (Org.). **Feminist sport studies: sharing experiences of joy and pain**. New York: Sunny, 2005.

MARIVOÉT, Salomé. O género e o desporto: hábitos e tendências. **Ex aequo**, Lisboa, n. 4, p. 115-132, 2001.

MARIVOÉT, Salomé. Assimetrias na participação desportiva: os casos de Portugal e Espanha no contexto europeu. **Movimento**, Porto Alegre, v.9, n.2, p. 53-70, maio/ago. 2003.

MOURÃO, Ludmila. Exclusão e inserção da mulher brasileira em atividades físicas e esportivas. *In*: SIMÕES, Antonio C. (Org.). **Mulheres e esporte: mitos e verdades**. São Paulo: Manole, 2003.

MOURÃO, Ludmila; GOMES, Euza M. Mulheres na administração esportiva brasileira: uma trajetória em curso. *In*: SIMÕES, Antonio C.; KNIJNIK, Jorge. D. (Org.) **O mundo psicossocial da mulher no esporte: comportamento, gênero, desempenho**. São Paulo: Aleph, 2004.

MOLINA NETO, Vicente. Etnografia: uma opção metodológica para alguns problemas de investigação no âmbito da Educação Física. *In*: MOLINA NETO, Vicente; TRIVIÑOS, Augusto N. S. (Org.). **A pesquisa qualitativa na Educação Física**. Porto Alegre: Editora da Universidade, 1999.

OLIVEIRA, Gabriela. **Representações sociais de mulheres técnicas sobre o comando de equipes esportivas de rendimento**. 2002. 125 f. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-Graduação em Educação Física, Universidade Gama Filho, Rio de Janeiro, 2002.

PATTON, Michael Quinn. **Qualitative research & evaluation methods**. 3. ed. London: Sage, 2002.

PINTO, Teresa. Educação e políticas para a igualdade em Portugal: balanço e retrospectiva. *In*: AMÂNCIO, Lígia; et al. (Org.). **O longo caminho das mulheres: feminismo 80 anos depois**. Lisboa: Dom Quixote, 2007.

PFISTER, Gertrud; RADTKE, Sabine. Mulheres Tomando a Liderança ou mulheres tomando a liderança nas organizações esportivas alemãs. **Movimento**, Porto Alegre, v.13, n. 2, p. 77-90, maio/ago. 2007.

PFISTER, Gertrud; HARTMANN-TEWS, Ilse. Women and sport in comparative and international perspectives: issues, aims and theoretical approaches. *In*: PFISTER, Gertrud; HARTMANN-TEWS, Ilse. (Orgs.) **SPORT and women: social issues in international perspective**. New York: Routledge, 2003.

PFISTER, Gertrud. Líderes femininas em organizações esportivas: tendências mundiais. **Movimento**, Porto Alegre, v.9, n.2, p. 53-70, maio/ago. 2003.

RIBEIRO, João V. dos Santos. **Queremos jogar**: o acesso de raparigas ao desporto federado na área metropolitana de Lisboa. Dissertação (Mestrado em Estudos sobre Mulheres) – Lisboa: Universidade Aberta, 2006.

SANTOS, Madalena. A desporto igual, prémio igual! **Ex aequo**, Porto, p. 103-112, n. 4, 2001.

SILVA, Paula; CARVALHO, Maria José. Da penumbra à luminosidade: recortes dos últimos 100 anos da participação feminina desportiva portuguesa. **Ex aequo**, Porto, n.4, p. 75-85, 2001.

SILVA, Paula; BOTELHO-GOMES, Paula; QUEIRÓS, Paula. Educação Física, Desporto e Género: o caminho percorrido na Faculdade de Desporto da Universidade do Porto (Portugal). **Movimento**, Porto Alegre, v. 12, n. 1, p. 31-58, jan./abr. 2006.

SHAW, Sally. Gender in sport management. A contemporary picture and alternative futures. *In*: AITCHISON, Cara C. (Org.). **Sport & gender identities**: masculinities, femininities and sexualities. New York: Routledge, 2007. p.74-89.

TRIVIÑOS, Augusto. **Introdução à pesquisa em ciências sociais**. São Paulo: Atlas, 1987.

Investigación financiada por la CAPES.

Recibido el: 30.04.2008

Aprobado el: 25.11.2008